



Erasmus Zarzuela

Esta mañana, a primera hora, por primera vez en mucho tiempo, la alegría de imaginar un cuchillo que gira clavado en mi corazón.

*Franz Kafka en: Diarios  
(Anotación correspondiente al  
2 de noviembre de 1911).*



el duende

director: luis urqueta m.  
consejo editor: alberto guerra g.  
edwin guzmán o.  
benjamín chávez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
diseño: david ángel illanes  
casilla 448 telfs. 5254855 - 5276816  
e-mail: oruduende@latinmail.com



**Zona Franca Oruro S. A**

Plinio, Pope y Browne:

## Discusión sabrosa o sobre-osas (y osos).

Los osos se acoplan a principios del invierno, no a la manera usual de los cuadrúpedos, sino acostados y abrazándose; después se separan y se retiran cada uno a su caverna, donde la hembra pare, al cabo de treinta días, su cría, que la mayor parte de las veces consiste en cinco pequeños. Son masas de carne blancas e informes, un poco más gordas que ratas, sin ojos, sin pelo; sólo se ve asomar de ellas las uñas. Lamiendo esta masa, las madres le van dando forma poco a poco.



Plinio el Viejo: Naturalis Historia.

Así la Madre Osa prodiga a cada bulto su plástico cuidado, vigilante, amoroso:

de modo que - al crecer - "eso" devenga un "oso".

Alexander Pope:

## The Dunciad.

Que las osas paren crías informes y contrahechas, a las cuales modelan después lamiéndolas, es una opinión no sólo vulgar, y común entre nosotros hoy en día: de hecho, ha sido sostenida desde antiguo. La base de esta opinión es un jeroglífico egipcio; Aristóteles parece darle crédito; Solino, Plinio y Aelio directamente lo afirman y Ovidio lo dice con elegancia y claridad:

No pare la osa cachorros formados  
sino carne viva, aún imperfecta:  
la madre, al lamerla, modela sus patas  
y remodela según su deseo.

Lo cual, sin embargo, no sólo repugna la inteligencia de cualquiera que se detenga a pensar en ello, sino que además contradice los experimentos cuidadosos de tres auténticos filósofos. El primero de ellos es Matiolus, que en sus Comentarios dice: "En el valle de Anania, en una osa eventrada por los cazadores, vi a su cría ya formada con todas sus partes perfectamente diferenciadas, y no informe, como muchos suponen, dando más crédito a Aristóteles y a Plinio que al testimonio de sus sentidos". Del mismo temperamento es Julius Scaliger, en sus Ejercicios ... Y, por último, Aldrovanus, que de primera mano afirma, por haberlo visto, que en el gabinete del Senado de Bononia se preserva en un frasco un feto tomado de una osa, perfectamente formado y completo parte por parte.

Es, por otro lado, injurioso para con la razón, y para con la providencia de la naturaleza, pensar que un nacimiento podría acontecer antes de que hubiera forma...

Pocos parecen notar hasta qué punto se rebaja la Obra Divina al imputar a la lengua de una bestia un artificio verdaderamente extraño, una tarea que compete exclusivamente a Dios, el Formador.

Sir Thomas Browne: Pseudoxia Epidémica